

# El Fuerista

PERIODICO CATÓLICO

Se publica con censura eclesiástica

¡Cristo vence! ¡Cristo reina! ¡Cristo impera!

## ADMINISTRACION

Calle de Loyola, número 11, piso bajo.  
A donde se dirigirá la correspondencia administrativa y al apartado de Correos la directiva.

EXPOSICION DE BURDEOS  
Probad el Cognac  
HENRI GARNIER & C.  
en el hotel de Bayonne

## Boletín Religioso

SANTORAL.—Miércoles.—San Severo, ob. y —Intención particular: Dar buen ejemplo. —129 colegios.

CALENDARIO MARIANO.—Ntra. Sra. de la Cinta, en Tortosa.

## Apostolado de la Oración

Intención general para Noviembre  
LOS INTERESES DE LA IGLESIA EN LOS  
PAISES ALEMANES.

## Oración cotidiana.

Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco especialmente, por la prosperidad de la Iglesia católica en Alemania, en donde es combatida por las herejías, la masonería y el socialismo.

## Propósito.

Ofrecer todos los días alguna mortificación y oración por las almas del Purgatorio.

## Máxima

Y nuestro premio será eterno, no debemos temer en sufrir en la tierra.

(San Fidel de Sigmaringa.)

## CENTENARIO XIII

de:  
ESTABLECIMIENTO DE LA UNIDAD  
CATÓLICA EN ESPAÑA.

S. S. el Papa León XIII se ha dignado conceder 900 días de indulgencia, que podrán ganarse una vez cada día y por espacio de diez años, a los fieles habitantes en el reino de España que rezaren con el corazón contrito y devotamente la siguiente

## ORACION.

Omnipotente y piadoso Dios, que por el católico rey nuestro Recaredo y los padres del tercer Concilio toledano, arrojásteis de nuestra patria la pravedad arriana, concedednos que unidos en una misma fe y caridad trabajemos con ardor por la restauración de nuestra Unidad católica y del imperio social de nuestro Unigénito Hijo y Salvador nuestro Jesucristo.—Amen.

Corazón de Jesús, reina en nuestra España!  
Madre Inmaculada salvadnos!

Ángel custodio del reino, Santiago Apóstol

Santos de España! interceded por nosotros.

SAN SEBASTIAN 6. DE NOVIEMBRE DE 1895

## EL SEÑOR NOCEDAL EN JAEN

## La sesión pública

(Continuacion)

D. José Orozco Sanjuan

Señores, señores: Es llegado para los católicos de esta provincia el día en que han de realizar uno de sus más bellos ideales; diseminados en toda ella y sin una comunicación interna que estrechare los lazos que los unen, deseaban vehementemente ocasión como la actual en la que pudieran cambiarse sus impresiones, conocer su extensión y darse mutua cuenta del resultado de sus trabajos; mas han recibido, señores, justa recompensa nuestros deseos, al tener la extraordinaria satisfacción de ver presidida esta Asamblea por el insigne caudillo que con tanto acierto dirige los destinos

Si Deus pro nobis, quis contra nos?  
(Ad. Rom. VIII, 31)

Jasongoikoa gure alde izan ezkerro, ñor gure kontra?

Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros?

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En España.....	Un trimestre 450 Pts.
	Un semestre 9 "
	Un año..... 18 "
Ultramar y Extranjero.....	Un año..... 86 "

satisfacciones y dichas sin cuenta, se halla en estos tiempos postergada y abatida, convirtiéndose tanto lauro y triunfo en la pobreza más humillante como en la desmoralización más escandalosa.

«A qué obedece tanto cambio? (Ah, señores! en aquellos tiempos las diferen-

cias políticas tenían su punto común por todos respetado y reverenciado, el católicismo; pero en malhadada hora el vol-

terianismo y sus consecuencias, cuya es-

presa de dos filos, han sentado sus rea-

les dorándonos la pildora con la capa de

las libertades, que, si nunca fueron puras, hoy no las conoce ni aquel que las inventó: ya las sabeis, por lo que no

tengo que repetirlas; sólo si diré y muy

alto, que la libertad, ese precioso don

del hombre, no está más que en la Iglesia de Jesucristo, que es imposible

su pura práctica sin el catolicismo, y

que es inseparable éste de la vida orde-

nada de los pueblos.

Ahí está el mal, en su separación; a

medida que ésta se ha ido haciendo, Es-

paña ha perdido todo lo que tenía; su

poderío, sus hermosas creencias lleva-

das a la vida pública, el erario indigente

y agobiado por una deuda pública que

horrifica, y por si esto fuese poco, hi-

jos desnaturalizados tratan de arrancar

constantemente de sus entrañas los ves-

tigios que le quedan de sus antiguas

grandezas.

La enseñanza, que constituye la base

del porvenir, está desordenada, hasta el

punto que si tenemos doscientos catedráticos, en cada aula se vierte una doc-

trina; desde las catedras se oyen expli-

caciones que, ó son altamente subversivas,

ó cuando menos envuelven las mayores

contradicciones, en cuyas circunstancias

salen miles de estudiantes que abren

sus ojos al mundo sin ideas fijas, sin

principios concretos, y con tal confusión

venimos a sufrir las tristes consecuen-

cias que estamos experimentando.

Los católicos españoles se habrían

refugiado en sus hogares con la más

profunda pena en sus almas, con lá-

grimas en los ojos, pero ya no pueden

más...

No queremos para nuestra reconquista

cañones ni fusiles, nada de eso, nuestras

armas han de ser la convicción, la lógica

y el más severo raciocinio; con estas

luces llegar y recoger los muchos hom-

bres que afortunadamente todavía tene-

mos y con constancia sumar votos que

lleven ediles honrados a los ayuntamien-

tos, representantes probos a las dipu-

taciones provinciales, como a los altos orga-

nismos del Estado, con lo que aspira-

mos a reconstruir el vetusto y ruinoso

edificio de nuestras tradiciones, que son

las únicas que pue len salvarnos de estas

difíciles circunstancias.

Iremos hasta donde permitan nuestras

fuerzas; haremos de trabajar con ahínco y

sin trégua alguna en busca de nuestras

aspiraciones, que, si fueran defraudadas,

tendremos el placer al menos de haber

satisficho los impulsos de nuestra con-

ciencia, manteniendo una viva y energí-

ca protesta contra el actual ruinoso es-

(Se continuará.)

## El teatro antiguo y el moderno

La Voz quiso ayer perder el tiempo, si no es que su director no trató de entretenerte en alguno de los ratos de ocio que las vacaciones de otoño le proporcionan en Salamanca. Ello es que el es-

critico tenía ribetes de docto, como acusaendo el lugar de su procedencia, y era además bádico como charro que veranea por San Martín.

La Voz puso, en efecto, el mayor empeño en «barrer para adentro» pasando la escoba, vamos al decir, por el antiguo teatro español, para recoger cuanto de «más selecto» pueden encontrar en él los admiradores del colorido fuerte de la escena. ¡Donosa ocupación! pardiez!

Ni que decir tiene que aun cuando el ramillete resultó oloroso, es una grandísima «sosada» en comparación de los purísimos aromas que exhalan las cultivadas flores del Parnaso contemporáneo. Porque la habilidad de nuestros tiempos ha sido precisamente esa; la de trocar en castísimos y santos movimientos del corazón, lo que nuestros mayores presentaban con la fealdad del vicio, llamando al pan, pan y al vino, vino, con ruda y á veces inculta franqueza, pero sin perturbar el orden moral, haciendo de la virtud vicio y viceversa.

En una palabra; los clásicos del teatro español habrán podido deslizarse en sus cuadros de costumbres, pero en sus obras descubla la pureza de las ideas; a diferencia de lo que acontece al teatro moderno en que, sobre presentarse las miserias del hombre, con resuena malicia y sin la sencillez de otros tiempos, pero mediante esta exhibición se pretende llevar la revolución al orden moral, trocando el bien en mal y el mal en bien.

Quiere esto decir que para atender a la bondad ó malicia de la escena, se hace preciso considerar la finalidad del arte, mas que los rasgos, tal vez incidentales en muchos casos, que desdien de la cultura y delicadeza que debieran tenerse presentes siempre en toda producción dedicada al público. El mundo nunca se ha formado de santos; en todo tiempo han abundado los pecadores. Si pues el teatro ha de ser espejo de costumbres, claro está que ha de verse en él mucho que no sea canonizable. Ni quien se ha escandalizado nunca de que un predicador presente a sus oyentes el cuadro nada edificante de los vicios y de las miserias humanas? No está pues el mal en la exhibición, en si misma considerada, del lado feo del corazón del hombre, sino en el modo de hacer esta exhibición, y sobre todo, en el fin de ella.

Nuestros clásicos, por sobre de sencillez ó de rudeza, pudieron errar en la forma; nunca se equivocaron en el fin; que es precisamente la nota que imprime carácter a las obras dramáticas como a todo trabajo literario.

Y esto que decimos de la literatura es igualmente aplicable a otras bellas artes y aun se vé más claro en ellas. En la pintura y en la escultura, por ejemplo, ¿puede decirse siempre que el desnudo sea manifestación inmoral del arte? En manera alguna. Toma ese carácter en un cuadro de voluptuosidad; como se aleja de él en las sublimes escenas del calvario. Una Venus desnuda es moralmente repugnante; una Magdalena arrepentida ó un Sebastian atado al árbol del suplicio, son moralmente bellos.

Concluyamos: la exhibición del desnudo en la literatura y en las artes, puede hacerse unas veces para divinizar a la carne, otras para crucificarla. Con esta observación ¿qué persona sensata podrá equiparar el teatro moderno con el antiguo?

Notamos, para terminar, que al presentar en pirangón el teatro antiguo con el moderno, no comparamos individuos,